

TRES CRISTIANISMOS INSUFICIENTES

Se dan entre nosotros tres tipos de cristianismo –que el autor califica de emocional, ético y de autorrealización– cuya debilidad radica en un pacto ingenuo con los dioses de nuestra cultura. Es cierto que el proceso de inculturación incluye la asimilación de la cultura en la que el cristianismo incide, pero también es cierto que implica la crítica y la transformación de la misma por la fuerza del evangelio.

Tres cristianismos insuficientes: emocional, ético y de autorrealización. Una reflexión sobre la actual inculturación del cristianismo en Occidente, Estudios Eclesiásticos 78 (2003) 301-331

SENTIDO Y PROPÓSITO

Tesis principal

La tesis que defenderé en este escrito es muy simple: desde una observación de nuestra realidad eclesial, de nuestros esfuerzos pastorales, me da la impresión de que *circulan con carta de ciudadanía entre nosotros tres versiones del cristianismo que, por poner un acento unilateral en un aspecto, terminan por desvirtuar la fe cristiana*. Cada una de ellas configura un cierto tipo de cristianismo que denomino, respectivamente, emocional, ético y de autorrealización. Se trata de tres aspectos con entidad propia, según los cuales estamos intentando en los últimos lustros proponer y vivir la fe cristiana de manera accesible a nuestros conciudadanos. No son excluyentes, comprenden un gran intento de inculturación de la fe cristiana.

Me limitaré a presentar una serie de pinceladas básicas, tanto de la descripción del tipo de cristianismo, como de los elementos

teológicos con los que habrían de enriquecerse. Para terminar ofreceré unas reflexiones conclusivas. Estas reflexiones se inscriben de un modo muy general dentro del horizonte que Juan Pablo II viene marcando en vistas a una nueva evangelización.

Siguiendo a Rahner

A Rahner le preocupó constatar cómo, en la fe habitual de los cristianos de a pie, la Trinidad, de hecho, no desempeñaba ningún papel: no se entendía ni vivía como un misterio salvífico, sino como algo que se aprendía en el catecismo, pero que luego resultaba poco o nada relevante para la vida ordinaria de fe: “Habría que preguntarse con más rigor qué idea se forman propiamente de Cristo el cristiano y el no cristiano medios, sea para “creer” en ella, sea para rechazarla como no digna de fe. (...) Habría que preguntarse después cuáles son las formulaciones dogmáticas, sea en